

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

Suscripción mensual: 60 cts.

Se suscribe en la Librería Europea

Idem Papelería Comercial

Idem Guia Kiosko de la Capital

SALE

Todos los Domingos

Oficina: Florida 107

Número suelto: 15 cts.

ENCARGADO:

FELIX G. BELOTTI

REDACTOR:

REMINGTON

A LOS INTERESADOS

El Negro Timoteo no es un pasquin como lo dice un periódico asalariado.

Se publica con todas las condiciones que requiere la ley. Tiene su editor responsable, es conocida la imprenta por donde sale, y además quien lo escribe no rehúsa ni ha esquivado jamás las responsabilidades del caso.

El Negro Timoteo no ha atacado la vida privada, ni la dignidad personal de nadie, ni ha entrado ni entrará nunca en los sucesos del hogar doméstico.

Esto á más de ser impropio de personas decentes, también es innecesario desde que hay muchos abusos públicos que combatir.

Hemos criticado, y lo seguiremos haciendo mientras duren las garantías constitucionales, á quienes lo merezcan; pero siempre en su calidad de hombres públicos, con el derecho de cualquier ciudadano.

Pero si desgraciadamente alguna persona sintiese herida su delicadeza ó se considerase ofendida en su decoro, no tiene más que recurrir á los tribunales acusando la publicación que lo agravia.

Y si no quisiera hacerlo, siendo *realmente* hombre de honor, puede preguntar al Gerente de *La Democracia* por el nombre del redactor de *El Negro Timoteo*.

Esta declaración basta y sobra para los que estan interesados en descubrir al autor de las criticas.

Un blanco neto y un artículo ñato

Un blanco neto, que ha de ser uno de tantos mestizos en política, aparece en *El Nacional* del 24 con una especie de artículo de fundillo y no de fondo, del cual solo hemos podido entender tres cosas:—el rótulo, la firma (muy co-

nocida en su casa como *buena firma*!) y el nombre de *pasquin* que dá *graciosamente* al *Negro Timoteo*, por que *maldita* la gracia que le ha hecho este periódico al autor del remitido.

El epígrafe de la publicación no indica cosa que valga, en este tiempo al menos, en que lo pluralizan las autoridades, tomándose *libertades y licencias* que no están consignadas en la constitucion.

Y no indica cosa que valga por que, como dicen los franceses, *le nom ne fait rien á la chose*; y lo mismo hubiera sido ponerle á ese raro producto de un talento desconocido el epígrafe de *la libertad y la licencia*, que encabezarlo con este rubro—*El despacho de un aspirante á la diputacion, cuya candidatura se chingó al primer anuncio*.

La única diferencia entre uno y otro título hubiera sido cuestion de *letras*, á que parece muy aficionado el remitidista, segun se desprende de su brillante estilo.

En el fondo ambos títulos hubieran venido á ser lo mismo; esto es, á no significar nada, suponiendo que el padre de tan original engendro literario, no hubiera querido demostrar que se halla versado en materia de *pasquines y licencias*, probándolo de un modo práctico en su elucubracion insigne.

Esto, á ser positivo, ya significaría algo, que es un poquito más que nada; significaría que el blanco neto hubiese podido firmar con idéntico desparpajo y verdad *un blanco en bruto*.

Pero no pretendemos que sea cierto lo dicho, pues nos ratificamos en lo espuesto antes, y es que, esceptuando las tres cosas apuntadas, el resto del artículo ha sido para nosotros *pardo puro*, ó lo que es lo mismo nos hemos quedado en blanco ñato.

El remitidista ha querido dar *pasto* á la curiosidad pública; pero la curiosidad pública no ha quedado satisfecha.

Es una desgracia para el firmante del artículo

que debe ser muy sabio, puesto que él solo ha entendido lo que dice. Eso sucede al hombre de *muchas luces*; sus producciones dejan á *oscureas* á todo el mundo por lo resplandecientes.

Los individuos de sentido comun como el que escribe esta contestacion al *blanco ñato*, se quedan en *ayunas*, apesar del gran *alimento* que les ofrece una *fruta literaria* semejante.

Considerándonos incapaces de apreciar la *fuerza de caballos* que contienen los renglones del remitido, llamamos á Ulloa, cuya alta inteligencia no podrá *disputarle* el *blanco ñato*, para que nos sacase de apuros; pero Ulloa tampoco ha sabido comprender lo que dice la produccion en tela de *juicio*, á cuyo autor se lo niega el censor de *El Negro Timoteo*.

He aquí como pasó la conferencia.

Ulloa estaba en el gabinete donde acostumbra leer y dijérir los artículos de la prensa asalariada.

Precisamente *rumiaba* el remitido de *El Nacional*.

—Amigo Ulloa, le dijimos. Vamos á recurrir á su talento para saber lo que dice esa publicacion. Se encuentra Vd. capaz de satisfacer nuestro deseo?

—Veremos, dijo Ulloa y siguió leyendo.

En semejante actitud remedaba á un autor que piensa como se las compondrá para quitar tres mil versos á un drama que tiene siete mil y pico.

A mas hay otra cosa, para que la analogía esté mas resaltante.

Ulloa medita una obra escénica con la que pretende eclipsar á un sol de nuestra literatura, que se dedicó al teatro, donde ha recitado bonitos versos de *pié cojo* y *piltrafas* de comedias, despues de haberse hecho célebre, por varias *silvas*.

Y D. Ramon Ulloa leía con sus *gafas* puestas, mas *gaso* que el Homero de un poema cuya lectura no ha pasado de la familia, apesar de haber sido publicado con bombo y platillo en los folletines de un periódico.

Despues de leer de cabo á rabo el remitido, tiró *El Nacional* sobre los burros y dijo:

—El blanco neto que firma ese pasquin (es la frase de Ulloa) debe ser un negro mas bruto que *Timoteo*. Yo no entiendo esa manteca, ni las inversiones de lengua de ese *chorizo*.

Y se retiró despechado por no haber descubierto el contenido del artículo, como pudiera hacerlo un individuo que convocase á su partido y se encontrara con que solo habian asistido cuatro concurrentes á la invitacion.

Pero Ulloa volvió al poco rato riéndose á carcajadas, y diciendo ex-abrupto:

—*El Negro Timoteo* es un pasquin. Tiene razon el pasquin de *El Nacional*.

—Y por que es un pasquin?

—Yo tambien entiendo de gramática *parda* y de lógica negra, sigue Ulloa. *El Negro Timoteo* es un pasquin porque lo dice un loco.

—Como es eso, amigo D. Ramon?

—Loco es aquel que no sabe lo que dice. El blanco de *El Nacional* no habla sino por inversiones; luego no sabe lo que dice.

—Me gusta esa lógica de tirabuzon.

—Los niños y los locos dicen las verdades. Luego siendo loco el autor de aquella especie, ha dicho una verdad diciendo que *El Negro Timoteo* es un pasquin; luego debe ser prohibido; luego....

—Basta, estoy conforme Ulloa. Es lo único que el público, nosotros y Vd. hemos entendido del artículo en cuestion.

El Timoteo es un *pasquin*; pero mortificándonos esta calificacion *probada*, y sabiendo que al autor del remitido no le gusta la *prosa rimada*, queremos desquitarnos del pesar que nos causa el convencimiento de que somos pasquinos.

Y para tomar la revancha dedicamos al *blanco ñato* las siguientes quintillas, que apesar de estar escritas en *prosa rimada* valen por cierto mucho mas, tal es la opinion de Ulloa, que los *versos poéticos* de un dramaturgo nacional:

Tiene razon; *Timoteo*

Por ser un negro muy feo,

Muy griton y zarramplin,

Lo dice Montevideo

Con ese autor; es *pasquin*.

—

Cuando un *blanco* lo declara,

Al menos por el respeto

Que le mereca su cara,

Un negro *bruto con tara*

Dá razon al *blanco neto*.

—

Es el negro *Timoteo*

Por su semblante de hollin,

Por amigo del bureo,

De la zambra y del jaleo

Un *asqueroso pasquin*.

—

Tiene razon ese *blanco*

De levantado majin,

Y es razon.....de pié de banco;

Por el frente y por el flanco

Timoteo es un *pasquin*.

Un tanguito

Un hijo de Africa, dedicado á las musas, nos ha enviado el tango que publicamos en seguida, por si alguna de las comparsas carnavalescas quiere cantarlo.

En su carta de remision nos dice el negro que ha querido festejar á su modo á los señores que dieron un voto negativo al proyecto de ley sobre amnistia.

No podia celebrarse de mejor manera el *no* de los senadores situacionistas. Para cosas de negro se han hecho los tangos.

Publicamos, pues, con placer esa produccion de un *ecuatoriano*....de Africa, deseando que tenga todo el éxito que merece una ocurrencia feliz.

He aquí el tango:

Papá Timoteo, le luega el neguito

Que quiela inseltá,

Si hay tiempo y espacio, los velsos que ha esclito

Pala canavá.

Al son de malimbas y muchos polongos

Se van á juntá,

Los negos banguelas y minas y congos

Le nueta ciulá;

Y al amo Camino y al amo Catillo,

Y al amo Bauzá,

En etos tlés lias un tango sencillo

Le van á cantá:

Qué viva el contento

Qué viva el placé;

Cantemos en colo

Neguitos—hué, hué.

Bailemos alegues

Candombe y cancan,

Si nos lá pelmisio

El amo Mauá.

Papá Timoteo, los buenos amitos

Que vemos aquí,

No quielen que vengan los hijos plocritos

Al poble pai.

Bailemos neguitos

Candombe y cancan,

Que es baile bonito

Pala canavá.

Quelalon los amos funcilos y solos

Liciendo que nó;

Pol eso nosotos, neguitos munyolos,

Cantamos, señó:

Que viva el contento

Que viva el placé;

Cancan y candombe,

Neguitos—hué, hué.

Mi amito Camino pelóse la flente,

Que triste veldá!

Y fulo de labia quolóse y caliente

Mi amito Bauzá.

Bailemos neguitos

Candombe y cancan,

Al amo Camino

Y al amo Bauzá.

En Afica he visto, papá Timoteo,

Que casualilá!

Igual á Nalciso por goldo y pol feo

Un nego bozá.

Pol eso neguitos

Con gusto y placé,

Cantamos en colo

Candombe—hué, hué.

Los amos melecen, papá Timoteo,

Un tango mejó;

Con mucha sandunga, con mucho menco

Con mucho caló;

Y el pobe banguela

No lo sabe hacé,

Lispensen los amos,

Y viva el placé,

Cancan y candombe

Bailemos—hué, hué.

Lo que dice «La Tribuna» y lo que responde «El Negro Timoteo»

Dice *La Tribuna*:

«Ayer apareció el primer número del periódico *El Negro Timoteo*.

«No hemos tenido tiempo de ocuparnos de él, pero por lo pronto haremos notar á su director que á nuestro modo de ver su redactor *Remington*, está mal colocado.

«Mejor seria que perteneciera á la redaccion del *Nacional*, donde segun parece esa clase de nombres tienen perfecta acogida y sirven de razones para combatir los argumentos con que sus demás colegas combaten las doctrinas *sui generis* que sostiene ese periódico.

«Al *Nacional*, Sr. Remington.

«Su nombre debe figurar en el frontispicio de ese diario, y no en *El Negro Timoteo*, que parece querer entregarse á una vida humilde aunque rodeada de verdad.

«Por lo demás, saludamos al nuevo colega, deseándole larga vida en la *via-crucis* que se llama el periodismo uruguayo».

¿Se ha sorprendido *La Tribuna* del nombre del redactor de *El Negro Timoteo*?

Vaya con la candidez del colega!

Admirarse de una cosa tan sencilla, cuando ya no hay ningun *candido* en ese diario que *podiera hacerse* el sorprendido!

Recien quiere aparentar asco al *remington*?

Que ingrato se muestra el colega con el arma predilecta de los situacionistas, despues que ha servido para elevarlos al poder!

Ha olvidado ya que el *remington* ha contribuido mas que nada al afianzamiento de las *instituciones*, à la estabilidad del *gobierno legitimo* y al triunfo de los correligionarios politicos de *La Tribuna*?

No se acuerda de las proezas del *remington*? Ingratitud de las ingratitudes!

No es hoy mismo el *argumento mas convincente* del partido de la libertad, no es el *puntal* que sostiene la situacion presente, y por último, no es el arma à la moda?

Hasta las niñas van à usar un color llamado *remington*, como usaron el *solferino*, y los hombres vestirán mañana un sobretodo *remington*, como vistieron un *cavour* cuando estaba à la moda ese ministro.

Por ser tan popular el arma que recien repugna à *La Tribuna*, hemos adoptado ese nombre, y para que el pueblo tenga perpétuamente ante sus ojos al simbolo viviente y espresivo del bando à que se encuentra afiliada esa señora.

Pero ahora se muestra ingrata con el arma favorita de sus hermanos en partido, y echa en cara al redactor de este diario el apellido con que se presenta al público!

Pobre *remington*! Asi te trata tu hija *La Tribuna*, despues que contribuiste al triunfo de su comunidad politica!

La Tribuna quiere que tu nombre sea olvidado, quiere que tu recuerdo no pase à la posteridad!

La Tribuna quiere que tú, padre de la administracion actual y de su numerosa prole de *mamones*, no merezcan los honores de la publicidad en *El Negro Timoteo*!

Sea menos injusto, caro colega, con su *talita*, y no lo maltrate, despues que vd. hizo fuerza de vela para que el *remington* fuera la única lógica y razon de los señores con quienes se codca *La Tribuna* en amable consorcio politico.

Mire que su *papá* puede enojarse.

Por lo demás, hace bien en confesar *La Tribuna* que no ha leído al *Negro Timoteo*. Si tal hubiese sucedido, no hubiera dado los consejos que dà à *Remington*.

Este tiene que ver tanto con el otro como el colega con los cuentos persas, chinos ó japoneses que ha publicado.

La Tribuna no se ha penetrado ni del titulo de nuestro periódico, ni ha leído su programa, ni ha visto que en su frontispicio, al lado del nombre de su redactor, tiene algo que dice así: periódico *satírico burlesco*.

El escritor de *La Tribuna* sabrá escribir perfectamente articulos encomiásticos sobre el convenio Lamas-Mauá y demas tópicos que se rozan con cuestiones de bolsillo, pero ha probado que no sabe jugar al billar, puesto que al primer golpe de *taco* ha dado una *piña* mas grande que los disparates cometidos y por cometer con la firma y adquiescencia de sus amigos altamente colocados en la administracion pública.

Lea el colega, si tiene tiempo, al *Negro Timoteo* y verá que no toca el *si* à la situacion, pues no tiene pito ni flauta en la orquesta colorada.

El Negro Timoteo se pertenece à si mismo, y no es como *La Tribuna* que pertenece al Vizeconde de Mauá, ni como *El Nacional* que pertenece al Coronel Latorre.

Entiéndase vd. directamente, estimado colega, con el último diario, que es de su misma camada politica y deje tranquilo en su *vida humilde aunque rodeada de verdad* al *Negro Timoteo*, que ya irá haciendo *fuego al monton* de picaros, mamones y sanguijuelas que vayan apareciendo en la escena de su patria.

Nosotros no obedecemos à ninguna consigna de partido, y hemos salido à luz para cantar las *verdades del barquero* à todos los que manejan la barca del Estado, cuya barca, por lo mal gobernada que vá, no será difícil que el dia menos pensado tropieze con algun escollo y naufrague para siempre.

Ya verá, ya verá, estimado colega, lo que dice *El Negro Timoteo* si el público continua dispensándole su proteccion.

Y no vuelva à ser ingrato con el *remington*, pues gracias à este *vichito*, Vd. y sus amigos de bando están à flote, aunque bien pueden irse à pique con la nave que los lleva.

Reformas que deben hacerse en la Cámara

Ya que el doctor Velazco tuvo la peregrina ocurrencia de hacer pintar *al fresco* (para templar los *calores* que allí se sienten y evitar sus consecuencias hidrofóbicas) el salon de la Cámara de Diputados, se hace preciso que el actual presidente imite à su antecesor en otro género

de reformas que hay urgente necesidad de introducir en el mismo recinto.

Por ahora le indicaremos tres, à cual mas necesaria. Mas adelante y cuando nos ocupemos de las pinturas, talvez tengamos que pedir otras nuevas.

Las que se precisan hoy, son estas:

1. Levantar una vara por lo menos el sillón del señor Errecart, para que este representante quede al nivel de sus colegas, v. g. à la altura del señor Rouston. Pero bajo como está hace una figura de mal efecto.

2. *Ensanchar* el que corresponde al doctor Salvañach, por que hay peligro que no quepa en el estrecho espacio de su asiento cuando quiera *hincharse* como tiene de costumbre.

3. Poner un calentador à los piés del señor Nin-Reyes, para el dia en que, por lluvias ò mal tiempo, tenga que ir con *zapats di gomme* à la Càmara. A no ser asi, y debiendo quitarse ese calzado para entrar al recinto legislativo, el Sr. diputado podrà resfriarse por arriba y por abajo.

Mascarada

Dicen que dicen, lectores,
Que durante los tres dias
De máscaras y folias,
Habrá sus cosas mayores.
Algunos observadores
Ya los sucesos predicen;
Pero bien se formalizen
Ò bien no pasen del pico,
Por mi parte, no publico
Lo que otros dicen que dicen.

Dicen tambien que durante
Los carnavales presentes,
Se disfraza hasta los dientes
La situacion militante.
Que no habiéndose bastante
Divertido en la nacion,
Aprovechan la ocasion
De echar el resto, lectores,
Los magnificos señores,
Que se han prendido al turrón.

Y del Ministro al portero
Del redactor al soldado,
Todo el que está colocado
En el aureo candelero;
Deja el traje verdadero
Y toma el de carnaval,
Adoptando cada cual
El que à sus antojos cuadre,

Aunque el pueblo grite y ladre
Por el hambre general.

Dicen que se hallan completas
Las comparsas en cuestion,
Y que bien cortados son
Los trajes y las caretas;
Todas tendrán panderetas
Para aumentar el jaleo;
Y no se verá bureo
Mayor, ni mayor fandango,
Que cuando bailen un tango
Con africano meneo.

Qué irá de *polichinela*
Con vejigas y joroba,
Pegando al pueblo una soba
El señor Pedro Varela.
Viento en popa à toda vela
Irá Roseto detrás,
Bailando a' mismo compás
Pero con traje de toro;
Con una jaulita de oro
Y pan y queso además.

Irá Lamas, don Andrés,
Rabiando en medio del corro,
Muy bien vestido de zorro
De la cabeza à los piés.
Irán sus hijos despues
Transformados en pichones
De urraca; y unas canciones
El pueblo les cantará,
Que empiezan. . . . ja, ja, ja, ja!
Ya no hay mas liquidaciones.

Sigue Mauà, pero dando
De vez en cuando un corcovo,
Con uñas y piel de lobo
Entre la comparsa aullando.
Harà que vá devorando
Al pueblo, para imitar
Su papel; pero al tirar
Un manoton al redil,
Oye un bramido ceruil
Que hace su furia parar.

Es Latorre, disfrazado
De tigre, tan à lo vivo,
Que el banquero *aperitivo*
Se queda como turbado.
Tambien el pueblo admirado
Queda con aire de bobo,
Dando vueltas como un globo
Ya sin direccion ni amarras,

Pues teme tanto las *garras*
Como las uñas del *lobo*.

—
Mas sale de su estupor
Y torna à la fiesta al fin,
Al escuchar el clarin
Que le toca un *pescador*.
Este es Arteaga, lector,
Que vá con un bombo atrás,
Y que conduce además
Caña y redes à porfia;
Revelando su alegría
Por delante y por detrás.

—
Pagola vá de *gorrion*,
Y con diversos aliños
Toditos los Magariños
Que se hallan en posicion.
Catorce lo menos son,
(Que es larga la parentela)
Unos van de *sanguijuela*
Y otros, lector, de *gorrista*;
Mas siendo larga la lista
Callo por mas que me duela.

—
Courtin tambien se disfrazo,
Mas siendo escaso....de oido,
Teme ser reconocido
Y hacer un papel de estraño.
Tres son los roles que abraza,
Y cada cual mas artero;
Un dia de *cancerbero*,
De *verdugo* al otro dia,
Y el último—que mania!
Vestirá de *carcelero*.

—
Entre gente de alto bordo
Culebreando como un rayo,
Vá el periodista Moncayo
Con lindas plumas de *tordo*.
Enseguida un hombre gordo,
Castillo, con piel de *gato*,
Despues Herosa de *pato*,
Vilaza como *mastin*,
Velazco de *puerco-espin*,
Y Górdon siempre de *ingrato*.

—
Nin Reyes de *comadreja*,
Y de La-Hoz con *hisopo*,
Ortiz, con cara de *topo*,
Y Angel Zavalla de *vieja*.
Ramos, à estar à la oreja,
De *pollino* al natural;
Paulier en traje cabal

De *agiotista*, con un *saco*,
Y Salvañack muy chacuaco
Por ir de *pavo real*.

—
El vestido de Dorion
Es de billetes Mauá,
Por cuyo motivo hará
Mas que *papel*, *papelon*.
Irà tocando el trombon
Tavolara el periodista,
De *ermitaño*; y tras la pista
Errecart hecho *faldero*,
Cantando al son del pandero
Un himno situacionista.

—
Y luego Silva vendrà
Con Camino de bracero,
Vestido aquel de *carnero*
Y el último de *aperia*.
Entre los dos se darà
Un sainete titulado:
El comerciante quebrado
Y el insolvente banquero;
Ó cómo se vá primero
Qué à la cárcel, al Senado.

—
Entónces suena un cencerro
Y la noticia circula,
Que viene Roustan de *mula*
Y haciendo el *borrico* Berro.
Luego aparece de *perro*
Un tal Carmelo Gonzales,
Y entre varios animales,
Pero con aire cazarro,
Aparicio como un *burro*
Dando rebuznos iguales.

—
Montados sobre un petizo
Galopan los tres Burgueños,
Y van los tres muy risueños
Luciendo el traje de *suizo*.
Ostenta el mismo postizo
Todà la gente que fué,
Llena de brio y de fé,
A vencer la *rebellion*,
Y poner la situacion
Bajo tan brillante pié!

—
Al son de una chirimia
Dándole el brazo à una *turca*,
Baila al punto una mazurca
De *chingolo* Regalia.
Maciel tambien este dia
Gozar quiere à su manera,

Y en la farsa se entrevera
Cantando en idioma inglés,
Y cabalgando al revés
Una célebre ternera.

Echevarria muy ancho
Va luciendo su figura,
Y le queda con holgura
Su dominó de *carancho*.
Camina Bauzá (Don Pancho)
De *mejillon* presumiendo;
Y Don Pedro, á lo que entiendo,
Segun se vé por la costra,
Imita bien á la *ostra*
Pero sin hacer estruendo.

Amaro Carve con alas
De *buitre*, corre que vuela,
Y corre que se las pela
Farini con otras galas.
Vá de *chimango*; y en malas
Compañías, hecho *ciervo*,
Sigue Narvaja el acervo;
Tezanos lanza un graznido
Y vá de *cuervo* vestido
Por la fábula del cuervo.

Goyo Suarez de *pantera*
Entra despues en la danza,
Y devora.... su esperanza,
Que algo devora una fiera
Mas perdida considera
Su ambicion presidencial;
Y por eso el general
Vá cabizbajo y sombrío,
Retirado y algo frío
En medio del *carnaval*.

Escardó, dándose tono,
Salirá tambien á la calle,
Y siendo mono su-talle
Saldrá vestido de *mono*.
Con afectado abandono
Cuatro discursos promete,
Arengas, lo menos siete,
Escritas en el pupitre,
Y en alabanza de Mitre
Dos historias y un sainete.

En *murciélago* Lapuente
Se cambiará muy ufano,
Y el comandante Solano
En *gallo* resplandeciente.
Revuelta con mas ingente

Aspiracion y deseo,
Le robará el caduceo
Al olímpico Mercurio,
E irá vestido Santurio
Como el *aldeano* mas feo.

Antonio Diaz de *embudo*
Irá mezclado en la farsa,
Cual figuron de comparsa;
Bustamante de *peludo*.
Hará Navajas de *mudo*,
Aguiar, escribano experto,
De *beduino* del desierto,
Y Don Filomeno Santos,
Entre sirenas y cantos
Como *capitan de puerto*.

Magariños y Montero
Vestirán de *redentores*,
Y andarán dichos señores
Como Cristo, al retortero.
El hábito es muy severo
Para lucirlo en las fiestas;
Y no han de faltar protestas
En la gente de sotana,
Si los ven en la jarana
Llevando la cruz á cuestas.

Y por último, este dia
Para entregarse al contento,
Tambien dejará su asiento
El Gefe de Policia.
Dicen que tiene el usia
Cortado un traje ex-profeso,
No sé cual es, lo confieso;
Mas debe ser á mi juicio,
Cual simbolo del servicio
Policial, el de *sabueso*.

Cerrando la marcha Ulloa
Que fué sargento en España,
Al *gran capitan Araña*
Le irá cantando una loa,
Saldrá vestido de *boa*
Cual verdadero mamon,
Y sin miedo á la *inversion*
Que pueda haber en las grescas,
Dirá tambien cuatro frescas
A esta feliz situacion.

Y aquí termino la historia
De las máscaras. De fijo
Que apesar de ser prolijo
Mucho olvidó mi memoria.

Que gocen todos en paz
Hasta perder la chaveta,
Cada cual con su careta,
Cada cual con su disfraz.

Y aunque el hambre es general
Y pobre está la nacion;
Que viva la situacion
Vestida de *carnaval!*

COSAS DE NEGRO

Vá á abrirse un gran bazar de artículos propios para representantes.

Haremos conocer al público, así que funcione esa casa de especialidades, el local donde se encuentre situada.

Probablemente será muy cerca de la cabañeriza nacional, llamada por antonomasia picaresca Cámara de diputados.

Entre multitud de artículos diversos, nos han llamado la atención los siguientes:

Tacones de bota para los representantes lilliputienses por el estilo de Errecart.

Mamaderas para los niños como Bauzá, que ya por grandecitos *no se chupan el dedo.*

Cartillas de primeras letras para los diputados redondos como la O que abundan en la Asamblea.

Tornillos de rosca para abrir cabezas duras, á propósito para los señores Herosa y Ortiz.

Reglas para medir los ángulos obtusos y las inteligencias romas. No desperdicien la pichincha los señores Berro y Santurio.

Y multitud de otros artículos que se darán por *nada* si se atiende á los usos para que vienen destinados y á lo *mucho* que vale cualquier padre de la patria.

Dicen que en el próximo paquete *inglés* deben llegar una sotana y un breviario que el Santo Padre regala á un ex-Ministro que ha vuelto al redil, despues de haberse *descarriado* algun tiempo por la profana senda del mundo.

Esta noticia ha llegado por via de Chile. Honor al telégrafo que nos la trasmite.

Dicen que S. E. el señor Varela había mandado construir un velocipedo para trasladarse con la mayor brevedad posible á la gazapera de la calle del 1.º de Mayo; y que sabiendo esto su ex-Ministro de Hacienda pidió á Rio de Janeiro un globo para llevarle la delantera en la velocidad.

Lástima que el Dr. Lamas no pueda aprovecharse de su globo. Lo sentimos por el pueblo, que veria perderse de vista al señor ex-Ministro de Hacienda en el primer impulso, y despues bajar jirando como ave de rapiña en el patio del Fuerte de Gobierno.

Dicen que el censor de teatros está organizando una comparsa, no queriendo confundirse con la mascarada situacionista de que hemos hablado, y que entusiasmado por la expedicion al de-

sierto que proyecta el doctor Alsina, la dolominará los *lanceadores de indios*, siendo él, como es natural, su director y el primero de los *chucadores*.

Oh! los genios tienen tiempo para todo, pues esta inocente diversion no le priva al señor Diaz de seguir *borroneando* un dramita en diez actos y *ciento cincuenta mil versos*, que piensa presentar al señor Valero, así que llegue á Montevideo tan eminente actor.

Dicen que el Dr. Ramirez vuelve á la prensa, despues de haberse hecho soldar la *quebradura* que llevó la vez pasada.

De algo le han servido los aires de la última campaña.

Irse *quebrado* al campamento, como él mismo lo declaró poco antes, y volver con el espinazo derecho, es un milagro que no haria el mejor cirujano.

Desearnos que no vuelva á sufrir otro golpe como el pasado el antiguo redactor de *El Siglo*, pues no seria fácil volviera á componerse de la quiebra.

Dicen que la Junta, agradecida al notable servicio que ha prestado el señor Escardó á las escuelas públicas, dotándolas de una preciosa obra nacional, nombrará á dicho literato inspector vitalicio de *labores y frivolidades* en los colegios femeninos dependientes de la Junta.

Vemos que apesar de la orden dada por el E. M. G. disponiendo se quiten el uniforme los que no tengan despachos de linea, muchos gefes y oficiales hechos á punta... de dedos, continúan llevando las insignias de un grado que no tienen en propiedad.

Entre los que desobedecen la orden superior figura el joven Grefel, antiguo vendedor de boletines y otras menudencias.

Que se cumpla lo dispuesto y no se ridiculice de este modo á la benemérita clase militar que tantos servicios presta, ha prestado y seguirá prestando al país.

Tenemos en nuestro poder una carta escrita por varios electores de Tacuarembó, en la cual preguntan al *Negro Timoteo* quien es un don Bernardino Ortiz que dicen han visto titularse diputado por ese Departamento.

En el próximo número irán la carta y la respuesta.

Esperen un poquito esos señores.

CHARADA

Son un signo musical
Mi tercera y mi primera;
Y mi segunda y tercera
Sostiene mas de un fanal.
Aquí se encuentra el total
En muy alta posicion,
Y es sentir de la nacion
Y pública voz y fama,
Que es del politico drama
Protagonista en accion.